

© 2010 Mezzo, Producciones

Todos los derechos quedan reservados

Queda prohibido la publicación total o parcial de este documento

MEZZO PRODUCCIONES

C/Puerta de Andalucía, 4 - 41930 Bormujos
(Sevilla)

C/ Alcalá 634 Esq Izquierda 4º C
28022 MADRID

Website: www.mezzoproducciones.com

E-mail: info@mezzoproducciones.com

AUTOR:

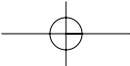
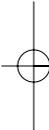
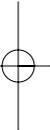
Miguel Angel Cano. Músico, Productor y
Pedagogo Musical. Master en Artes Escénicas,
Licenciado en Teología, Postgrado en Gestión cultural.
Director de MEZZO.

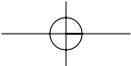
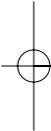
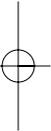
Diseño y maquetación: Chema Riesco

Corrección de estilo: Lidia Luque

Fotografías: Banco fotográfico de MEZZO Producciones

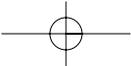
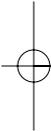
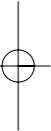
Impresión: Publidisa





Manual de supervivencia del músico cristiano

MIGUEL ANGEL CANO



Prólogo

Este libro desea reclamar la verdadera identidad de los músicos que, perdidos en los formatos, propósitos, intereses, denominaciones, fama, fama y lana, han dejado de ser músicos.

Debemos adquirir un compromiso renovado con ser músicos y ser Cristianos.

Este libro es una sugerencia sobre cómo vivir en la tensión, sobre cómo renovar el arte desde dentro y redefinir las fronteras que se han ido borrando a lo largo del tiempo. Un reclamo a la libertad desde el proceso creativo que comenzó y comienza en el Creador. Un regalo de aliento y esperanza para aquellos a los que la injusticia les ha robado. Un abrazo. Un SÍ en medio de un mundo que dice NO. Un comienzo para alguien como tú. Una respuesta

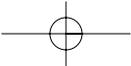
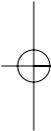
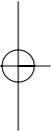
que comienza con una pregunta. Una pregunta que tú mismo te haces. Qué, cómo, quién, cuándo, dónde, por qué y para qué...Un llamado a personas con un deseo escrito a fuego en el Corazón de devolver al creador lo que él nos ha dado envuelto en arte y pasión.

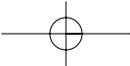
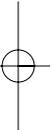
Te invito a redescubrir, reinventar, y sobrevivir el arte de ser un Músico Cristiano.

Tienes en tus manos un libro creado para ayudar a todo músico y ministerio con música en nuestras iglesias a definir sus propósitos y estrategias. Los artículos y preguntas permitirán explorar las ideas del autor, quién de una forma u otra tienen relación y experiencia con la combinación música y vida cristiana.

Creemos que el material te será de gran ayuda para avanzar en medio del trabajo musical que desempeñas. Por otro lado, será de gran ayuda para pastores y demás líderes que tienen el privilegio, la responsabilidad y la carga de dar visión a aquellos que trabajan en el día a día con la música.

Antonio Marín





Introducción

Aunque el material puede ser estudiado de manera individual, invitamos a sacarle el máximo partido creando, en torno a él, momentos grupales para intercambios de ideas.

Te animamos por tanto a planificar reuniones semanales o mensuales donde ir tratando los temas expuestos. Estas “reuniones de visión” con tus músicos os permitirán avanzar en la identidad de grupo a la vez que se reflexione ante temas bíblicos fundamentales. Las preguntas están diseñadas con el objetivo de ser transformadas en acción, por lo que cada reunión se puede convertir en un momento de trabajo importante que dará avance y solidez a vuestros objetivos.

Estad abiertos a ampliar vuestro alcance como ministerio. Juntos podréis construir nuevas armonías que sean del agrado de Dios.

1. Música: "cristiana o no cristiana"

2. Encontrando tu sitio en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

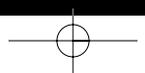
4. Y dónde se quedó la excelencia

5. Que hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Porque invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, etc... TU COMUNIDAD



mÚSICA: ¿CRISTIANA O NO CRISTIANA?

Seguro que todo músico cristiano se ha preguntado alguna vez, si la música es cristiana o no cristiana. La respuesta creo que es bien sencilla, aunque por ello no deja de ser interesante.

La música en sí, no es ni cristiana ni no cristiana, es una expresión neutra, donde intervienen fines, conte-

nidos, creadores y ejecutores que pueden ser o no cristianos.

Esto mismo ocurre con otras profesiones. Nadie diría que el trabajo que un médico cristiano realiza en un hospital es medicina cristiana, o de un maestro, o un bombero. Aunque sí es verdad, que las profesiones artísticas son también medios de expresión y

comunicación, y cuando un pintor o un músico trabajan en una obra, además del acto creativo, se produce una comunicación entre el artista y su público. Este fenómeno provoca que la música, al igual que las otras artes, tengan un matiz relevante.

Aún más, el crecimiento de la música de alabanza ha sido tan grande en los últimos años, que podemos hablar ya de una sección de música hecha por cristianos y para uso de cristianos. Tal vez desde este ángulo podríamos argumentar el sí a la música cristiana, aunque creo que limitaríamos nuestra percepción al respecto, pues hay muchos músicos cristianos que no hacen música para la alabanza o para campañas evangelísticas, pero no por eso su música deja de estar ligada a su FE.

En la Palabra, la música ocupa un papel importante en una época del pueblo de Israel, donde su expresión espiritual estaba ligada a ella. Son muchos los ejemplos antiguo testamento, que nos muestran el uso de la música para la adoración, para la expresión de la alabanza comunitaria y personal, pero en ningún momento la Palabra enseña el uso de la música exclusivamente para este fin religioso.

Por otro lado, y como músicos, no es posible desconectar la música de la identidad de sus creadores, pues se convierte en una expresión de su cosmovisión, de sus gustos, de su experiencia, etc. Aunque un músico no hable directamente en sus canciones de su filosofía de vida, ésta llega a percibirse entrelíneas, en su carácter, en su manera de describir

las cosas, en su poesía, y un largo etc.

Déjame ponerte un ejemplo: la cantante gallega Luz Casal, de pop-rock, una de las solistas más valoradas de la música popular española. Tras sus éxitos dentro del país en los años ochenta, logró fama internacional, especialmente en Francia, sobre todo tras incluirse dos de sus temas en la película *Tacones lejanos*, de Pedro Almodóvar. Es interesante observar que, aunque no todas sus canciones hablan de feminismo, es fácil percibirlo, cuando escuchas sus canciones, entrevistas en la tele, comentarios en los conciertos, etc.

Al mismo tiempo, el cristiano no puede esconder su identidad, dice la

Palabra en **Mateo 7:20**, que podremos conocer a los de Cristo por sus obras. Tu música sea en un contexto cristiano o no, sea con letra más o menos cristiana, debe reflejar tu vivencia y relación con Jesús.

No estoy diciendo que nuestras letras tengan que tener siempre un mensaje directo y evangelístico, incluso ya hemos acuñado todo un argot religioso en nuestras líricas para comunicar ésto que sólo nosotros entendemos. Estoy convencido de que reflejar a Cristo en nuestras canciones, es también transmitir nuestros valores, es también mostrar la esperanza que el creyente tiene en la vida. La gente está cansada de oír teoría, pero quiere ver y necesita conocer nuestro estilo de vida.

Por eso **SÉ TÚ MISMO**, con naturalidad defiende tu identidad, sin esconder quién eres y sin utilizar artificialidades religiosas.

Siempre que me invitan a compartir cuento este detalle: En mi opinión, la canción “más cristiana” en España en el 2005 fue un tema de Presuntos Implicados. La gente se echa las manos a la cabeza recordándome que este grupo ni siquiera es cristiano. Presuntos publicó una canción, en su disco: Postales, que se titulaba “*Tenemos que hablar*” y cuenta la historia de un matrimonio que después de meses de separación deciden volver, pensando en los niños, en sus vidas, etc. **ESTO ES TAMBIÉN EVANGELIO**, es la ejemplificación del mensaje. Tal vez ellos no llamen a esto cristianismo pero lo están experimen-

tando. La institución de la familia ha sido diseñada por Dios, el perdón y la restauración son las acciones preciosas a las que la Iglesia está llamada a vivir y compartir.

Tal vez es momento de plantearte un sincero cambio de enfoque: no se trata de convencer a la gente con más teoría del Evangelio, se trata de ayudar a la gente a experimentar un Evangelio que les estimule a querer descubrir aquello que puede cambiar sus vidas. Si no somos nosotros los que animamos a experimentar los valores de la Palabra ¿quién lo hará? Si nuestras canciones no llevan un mensaje de esperanza y de cómo experimentarla ¿quién lo hará?

Desde hace años me dedico en España a cuidar que lo músicos cristianos vi-

van en coherencia con sus valores, vivan en coherencia con el Evangelio, ayudándoles de una forma natural a que su música, como reflejo continuo de sus vidas, marque una diferencia en la sociedad.

Y desde el ángulo del oyente, ¿cómo debe ser nuestra percepción de la música como cristianos?

Durante las últimas décadas, la música se ha usado como medio de expresión de movimientos sociales, ideologías, etc. y es a veces difícil separar la música de una determinada corriente social o pensamiento filosófico, religioso o político. Es por eso que en muchos casos los estilos musicales están asociados a una cultura determinada, con unos valores concretos que se reflejan de forma

natural en la expresión artística que se produce. Esto pasa con el rap, con el pop, con el metal, y otros muchos estilos, pero la pregunta es: ¿podemos entonces escuchar música que no es interpretada por cristianos o debemos limitarnos a la música hecha por cristianos?

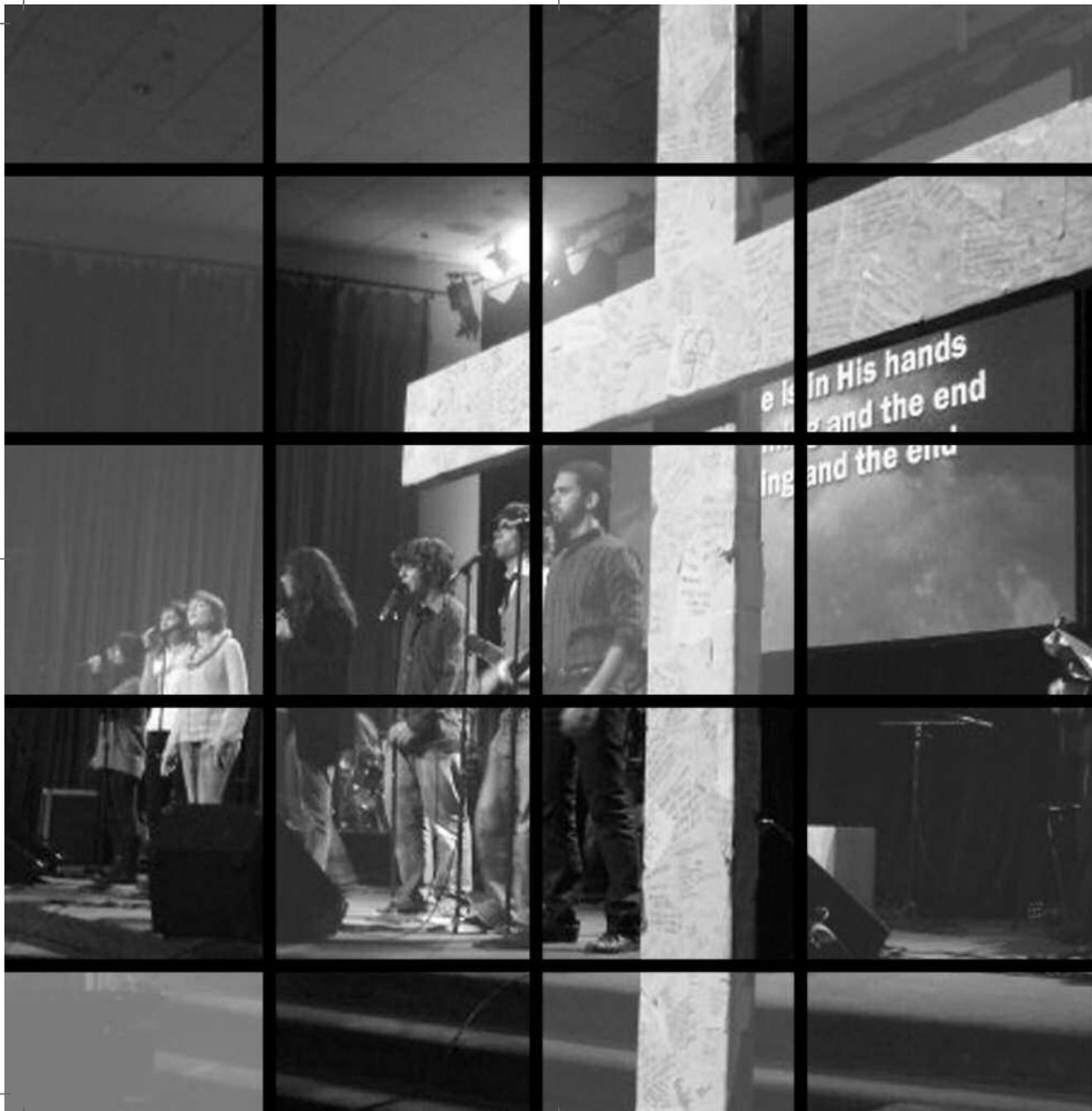
Dice **Bono**, el vocalista de U2: *Según la música POP, todo esta bien, y según el ROCK todo está mal, pero tú puedes cambiarlo.*

Claro que podemos y debemos disfrutar de toda la música, lo importante es desarrollar un espíritu crítico frente a la cultura que rodea a un estilo musical y ser capaz de confrontar sus valores con los de las escrituras. Déjame explicártelo mejor: Por años me encantó la música de

Metallica, sobre todo su concierto de rock sinfónico en San Francisco. Creo que es una verdadera obra de arte en cuanto a cómo combinar la música clásica y el metal. Además el proyecto de ingeniería de sonido es más que brillante. El que me guste su música no indica que comparta su estilo de vida o sus valores, de hecho intento conocer de forma respetuosa que hay detrás de su música y, aun no siendo una de las bandas más controversiales, hay cosas con las que discrepo.

Nadie nos obliga a escuchar o no escuchar, la clave está en tu capacidad de valorar lo que sí o no te conviene. Es saber proteger tu fe frente a otras cosmovisiones y esto nos obliga a entender con profundidad lo que creemos y lo que somos.

En definitiva, un creyente maduro está por encima de las subculturas que emanan de la música, pues ya ha encontrado a Cristo. Y disfruta de la música con un sentido crítico teniendo claro su identidad como cristiano.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Investiga en la vida de Juan Luis Guerra, ¿cómo crees que combina su Fe y su carrera musical? ¿Cuáles han sido sus elementos claves para permanecer como famoso cantante de salsa y cuidar su Fe?
2. Busca al menos 3 ejemplos de música compuesta por músicos no cristianos pero con valores bíblicos.
3. Analiza, a la luz de la Palabra, la cultura que subyace tras estos estilos: METAL y RAP.
4. Lee sobre la vida de Elvis Presley. Analiza las diferentes etapas de su carrera artística. ¿Crees que conectó en algún momento con los principios bíblicos? ¿Qué le apartó de ellos?

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD

d



ENCONTRANDO UN LUGAR
EN ESTO DE LA MÚSICA

ENCONTRANDO UN LUGAR EN ESTO DE LA MÚSICA

Tal vez la frase que mejor podría explicar mi preocupación por lo músicos cristianos en la actualidad, es la falta de enfoque que se percibe. Músicos que no llegan a conectar su talento con su proyecto de vida, que no logran encontrar su sitio, que no consiguen enfocarse acorde a sus propósitos y por tanto, no encuentran la dirección adecuada.

Es necesario que cada músico sepa lo que quiere y lo lleve a cabo de forma correcta. En primer lugar, tendrá una sensación importante de satisfacción y de aprovechamiento de su tiempo y de su energía. Seguidamente, empezará a ver el fruto de su trabajo y valorará de forma equilibrada cada una de las áreas de su vida y de su música. Posteriormente,

disfrutará de lo que hace y lo que es, y su sentido de propósito y de destino dado por Dios será afirmado.

Pero entremos en materia:

Siempre hemos considerado la música como un ministerio de la Iglesia y permíteme la aclaración: tal y como observamos en los textos que utiliza la Palabra para describirnos los dones y ministerios en su Iglesia, no aparece en ningún momento la música como uno de ellos. Si bien es verdad, que aparece implícito como rasgo característico en el oficio de los levitas o ministros responsables de la adoración comunitaria, la Palabra no nos presenta la música como un don espiritual sino más bien como un talento que sirve de instrumento para el des-

arrollo de otros ministerios, normalmente el de la adoración, pero también ministerios como el evangelismo, la educación cristiana, la exhortación, etc.

Debemos estimular a nuestros músicos a encontrar su ministerio en la iglesia, no sólo por sus capacidades musicales sino sobre todo por su madurez, su equilibrio espiritual, sus dones y su llamado.

He acompañado a músicos cristianos profesionales que no tienen un corazón y probablemente un llamado para tocar en la alabanza en la iglesia, pero desarrollan ministerio en áreas como la predicación de la Palabra, la educación, etc. Cuando un músico participa tocando en la alabanza y es sólo por sus conoci-

mientos musicales, en breve su dinámica será de queja y descontentamiento.

Amplió aún más el marco: Dios nos ha regalado la música como un lenguaje para alabarle y proclamar sus verdades, pero también como un medio de expresión de lo que somos y esto transfiere a una actividad exclusiva en el marco de la Iglesia. La música puede ser también un medio de ocio (distracción sana), de educación y de desarrollo profesional.

No debemos tener miedo a abrir nuestra perspectiva sobre las alternativas que la música puede traer a nuestras vidas, al contrario, es un reto encontrar nuestro sitio en toda una red de posibilidades musicales, ya sea en un marco religioso o no.

Recuerda que, por encima de todas las cosas, Dios está interesado en una relación personal contigo y conmigo y que nuestro ministerio es fruto de nuestra vivencia con Él. No te engañes, no ganamos el contentamiento de Dios por el número de horas de servicio que dedicamos a la iglesia o el nivel de sacrificio de nuestro trabajo para Él. Al músico cristiano no se le identifica por su música cristiana, sino por su integridad como creyente y estoy seguro que, fruto de esta integridad, nacerá una música que, explícitamente religiosa o no, adore a su Creador.

Continuando con el tema: crecí en un contexto donde se trabajaba con la música sólo desde el campo interpretativo. Posteriormente descubrí

todo un abanico de alternativas a través de la música.

No todos valemos para interpretar o componer, pero a lo mejor sí para enseñar o para producir, o sonorizar. Creo que es clave que cada músico encuentre su especialidad donde dé lo mejor de él, lo que va acorde a sus gustos y cualidades, lo que le hace feliz e intenta hacer felices a los demás.

Para finalizar, me gustaría presentarte algunas de las opciones musicales, que existen en la actualidad, para poder desarrollarte activamente en el campo de la música. Se trata de investigar entre tus intereses y cualidades, enfocándote en alguna de ellas. Recuerda que no podemos hacerlo todo, tenemos que estar dispuestos a seleccionar y saber renunciar a otras cosas.

ENCONTRANDO UN LUGAR
EN ESTO DE LA MÚSICA

FOLKLORE MUSICAL (ETNOMUSICOLOGIA)

Estudio de las características musicales de un pueblo o zona, recuperación de sus raíces musicales, fomento de la música popular.

CIENCIAS DE LA MÚSICA (MUSICOLOGÍA E HISTORIA DE LA MÚSICA)

Investigación y estudio de la teoría y la historia de la música.

COMPOSICIÓN Y ARREGLOS

Según estilos, composición de canciones, música de cine, arreglos musicales e instrumentación.

MUSICOTERAPIA

Terapia a través de la música para

uso clínico, educativo, dinámicas grupales, etc.

EDUCACIÓN MUSICAL

Pedagogía de la música, el arte de cómo enseñar a disfrutar y amar la música.

GESTIÓN CULTURAL Y MUSICAL (MUSIC & BUSINESS)

Organización de eventos musicales, management, producción ejecutiva, dirección de proyectos escénicos, etc.

INSTRUMENTOS MUSICALES Y CANTO

Formación técnica y musical para la interpretación de instrumentos musicales según estilos

EDUCACIÓN DE LA VOZ

Logopedia, Foniatría y técnicas de rehabilitación vocal.

LUTHIERS

Diseño, reparación y construcción de instrumentos musicales.

SONIDO E ILUMINACIÓN

Producción de espectáculos, técnicos de sonido, monitores, iluminación, etc.

PRODUCCIÓN MUSICAL

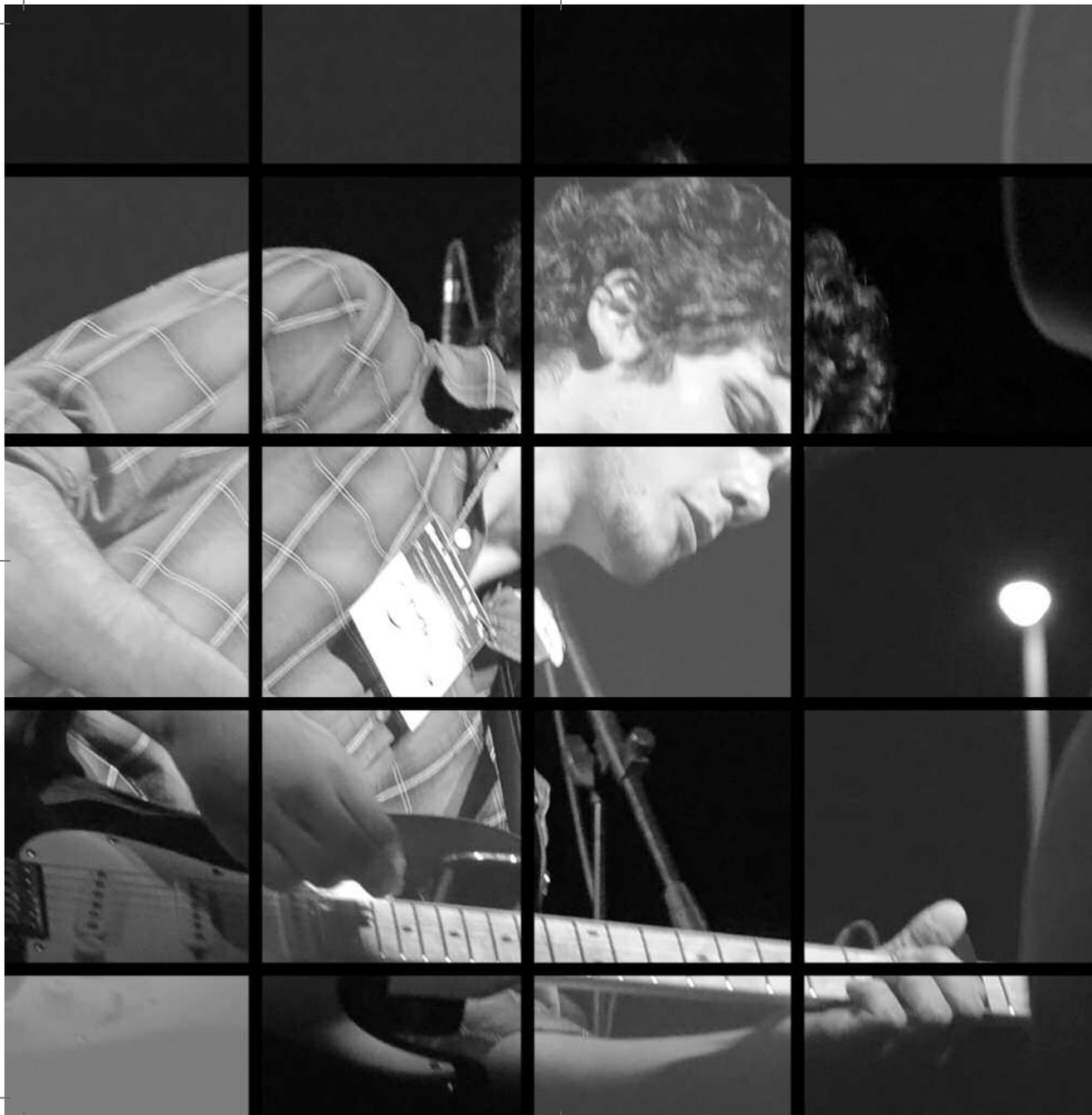
Grabación, arreglos, mezcla, mastering. Desde la idea hasta llevarlo al CD.

INFORMÁTICA MUSICAL

En la actualidad todas las áreas de la música están influenciadas por la informática musical. Programas de grabación digital, programas educativos musicales, el lenguaje del MIDI, entre otros, son claros ejemplos de beneficios por el uso de recursos informáticos.

TRATAMIENTO ACÚSTICO

Insonorización de recintos, tratamiento salas, montaje de equipamiento electroacústico.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. ¿Cuál es mi don y como utilizo la música para potenciarlo?
2. ¿Con qué áreas relacionadas con la música me identifico más? ¿Cuál de ellas conecta más con mis cualidades y carácter?
3. Investiga que oportunidades educativas existen en tu país en relación con el área que más te interese. Analiza también sus salidas profesionales y su situación dentro del panorama laboral.

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD



ADORACIÓN CON EQUILIBRIO

En las últimas décadas hemos experimentado un crecimiento desorbitado en el mundo de la alabanza. Se han multiplicado las producciones musicales, la aparición de salmistas y cada congregación cuenta ya con uno o varios grupos de música. En España es tan evidente el interés por este tema, que somos actualmente la religión con un mayor número

de alumnos entre los conservatorios del país.

Pero esta percepción no concuerda con la realidad desde otros ángulos. La Iglesia en Europa vive, más que nunca, una crisis de espiritualidad. Los cristianos sufren un dualismo evidente: donde somos creyentes el domingo y seculares el resto de la

semana. Las disciplinas espirituales han dejado de ser parte de la rutina de nuestras vidas y los valores del cristianismo se relativizan aún dentro de nuestras iglesias.

En una encuesta realizada entre líderes de alabanza en España en el año 2007, un porcentaje mayor al 50 %, reconocía no tener un hábito en su devocional personal. ¿Cómo puede una persona que no tiene una adoración personal y diaria con Dios, dirigir a la congregación cada domingo? Tal vez hemos reducido nuestro tiempo de adoración al que celebramos con la iglesia, olvidando que, la esencia de la adoración, parte de una relación personal y profunda con Jesús.

Josep Laporta nos afirma esta realidad en una de sus 5 reflexiones

sobre la adoración contemporánea:

La iglesia de principios del siglo XXI es una iglesia marcadamente hedonista y también una iglesia artística. Hemos creído tanto que el arte musical es para nuestro bien que lo hemos sobrevalorado en la percepción de la espiritualidad, no en la expresión de la espiritualidad. Son dos cosas distintas. No debemos percibir a Dios por medio de la música, sino expresar nuestra fe por medio de la música. A Dios se le conoce por medio de Su Hijo Jesucristo y de la Palabra escrita. Repetidas veces le hemos otorgado al arte una función mediadora en nuestra percepción de Dios.

Hemos crecido desmedidamente en el formato de la adoración, es decir,

la parte estética y musical, pero hemos descuidado **el contenido y la esencia** de esta adoración.

Déjame explicarte más este concepto:

Siempre he tenido quejas de los mayores de edad en mi iglesia al dejar de cantar los himnos tradicionales. Con el tiempo entendí que su interés por los himnos, no era tanto por mantener un repertorio clásico, sino por recuperar la calidad de las letras de los cantos en comparación con los de ahora.

En la actualidad hay mucha y variada música de alabanza, pero un alto porcentaje de nuestras canciones han dejado de aportar teología y son cada vez más simplistas y vacías. No sé si ésta es también tu impresión, pero las letras y los versos de mu-

chas de nuestras canciones son frases repetitivas. Usamos siempre un mismo grupo de palabras que aceptamos como religiosamente correctas y las combinamos, a veces sin un sentido claro o sin una intención determinada.

Debemos recuperar la Palabra en nuestras alabanzas, debemos recuperar la poesía, llevar nuestras canciones a la vida cotidiana como en los Salmos, animar a nuestros compositores a conocer más profundamente la Biblia y enriquecer nuestras letras con una sana, correcta y práctica teología. De esta manera poder ayudar a otros a expresar nuestra Fe a través de la música.

Que la Palabra ocupe su lugar en nuestras congregaciones y recuperemos así

el placer de su lectura. No leer la Biblia como una excusa para desarrollar un mensaje o introducir una parte de la adoración, sino disfrutar de la experiencia renovadora que emerge de la sola lectura de la Palabra de Dios.

Es evidente que el contenido de nuestra adoración es Jesús, pero ¿es Jesús realmente el protagonista? Por años, y tal vez por el excesivo énfasis en el formato, **hemos adorado la adoración**. En otras palabras, nos hemos enfocado tanto en hacerlo bien que hemos colocado a Jesús en un nivel secundario. Este fenómeno se ha acentuado todavía más al dejarnos también influenciar sutilmente por el humanismo que caracteriza a nuestra sociedad, anteponiendo el "yo", mis intereses y mis necesidades al mismo Jesús.

Recuperemos la esencia de la adoración y que ésta emerja desde nuestra intimidad con Él.

Juan 4:23 Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre tales adoradores busca que lo adoren.

Y es que hemos reducido la espiritualidad a un momento de clímax en nuestros cultos, donde en las canciones lentas o como decimos popularmente y no de manera bien fundamentada, en el "*tiempo de adoración*", vivimos un momento, tal vez emocional o místico, con Jesús. La espiritualidad es mucho más que eso, tiene que ver con nuestro estilo de vida diario, con nuestro compro-

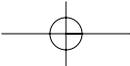
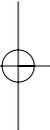
miso delante de Dios, con una relación personal con Él, y es en el culto comunitario donde compartimos con otros nuestras experiencias, las cosas que Dios ha hecho en nuestras vidas, las luchas y victorias que padecemos cada semana, el cuidado de Dios aún en las pequeñas cosas, el poder del Espíritu Santo en restaurarnos, consolarnos, etc.

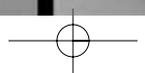
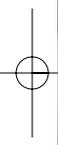
Me gustaría finalizar nuevamente con unas palabras de Laporta, que sintetizan lo dicho hasta ahora:

Nuestra sociedad, que vive bombardeada constantemente por los medios de comunicación, ha inventado la mágica fórmula mediática recep-

ción-reacción, es decir, la incidencia directa en los sentimientos y emociones primarias. Esta novedad de la postmodernidad ha provocado el fortalecimiento del narcisismo y la autocomplacencia. Esto también se refleja en la adoración congregacional.

Tenemos la completa y necesaria revelación de Dios para adorarle sin proyectos de acercamiento, sin intermediarios, sin procesos elevadores o sin progresos psicoespirituales. El sacrificio único de Jesús en la cruz es el punto de partida para adorarle en santidad. La adoración congregacional fluye cuando el pueblo de Dios, que vive en santidad, se une para bendecir su nombre.





PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Haz un análisis del culto dominical en tu iglesia: analiza el contenido de las canciones, y cómo se realiza la lectura de la Palabra.
2. Propón sugerencias que puedan enriquecer el contenido del culto y no tanto el formato.
3. Investiga sobre las disciplinas espirituales y reflexiona sobre tu participación personal en ellas y como comunidad.

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD



Y DÓNDE SE QUEDÓ LA EXCELENCIA

Y DÓNDE QUEDÓ LA EXCELENCIA

Estudié música clásica en conservatorios de España durante 12 años y mi único objetivo fue siempre: hacerlo bien y después, hacerlo mejor. Horas y horas delante de una guitarra intentando conseguir la interpretación más excelente. La excelencia es algo que se vive como algo normal en el contexto de la música secular pero ¿qué ocurre en nuestras iglesias?

La realidad en el mundo evangélico ha sido siempre otra: *“hago lo que puedo, como es para el Señor, Dios mira la intención de mi corazón”*

¿Dónde quedó la excelencia?

Déjame decirte que la anterior afirmación es incongruente. El Salmo 33:3 nos dice *Cantadle cántico nuevo; ¡hacedlo bien, tañendo con júbilo!*, la

mediocridad no es compatible con las cosas de Dios. Nuestro Creador nos hizo perfectos conforme a su imagen y se agrada cuando nosotros también hacemos las cosas con excelencia.

Tal vez deberíamos ahora definir lo que significa excelencia:

Del lat. excellentia. Superior calidad o bondad que hace digno de singular aprecio y estimación algo. Desde una perspectiva educativa una persona es excelente cuando da lo mejor de ella y está a gusto consigo mismo, le gusta lo que hace y es feliz e intenta hacer felices a los demás. No sólo radica en la calidad de su trabajo sino también en la bondad como ser humano.

Por tanto la excelencia tiene dos aspectos a considerar:

El primero tiene que ver con dar lo mejor de nosotros, es decir, valorando lo excelente en base a las posibilidades de los ejecutantes y no el resultado final aislado. Este detalle es clave si no queremos desanimarnos en nuestros primeros intentos o sucumbir si el grupo de música no llega hasta nuestras expectativas. Aunque debemos también tener cuidado, pues este hecho no justifica que no se deba mejorar, ni tampoco la actitud de conformismo por algunos de nuestros músicos en el grupo de alabanza.

En segundo lugar, la excelencia tiene que ver con el corazón, con el cuidado y respeto a otros, con una actitud correcta, en cada momento, hacia las personas con las que nos relacionamos.

Y DÓNDE SE QUEDÓ LA EXCELENCIA

Una cosa que nunca falla, cuando hago de técnico de monitores, es dar el mejor trato posible a los músicos en el escenario. Este detalle ayuda a crear un ambiente relajado y distendido y lo que es más curioso, aún ocurriendo errores técnicos durante la actuación, la banda siempre queda contenta.

De qué sirve nuestro trabajo bien hecho si vamos pisando a los demás en el camino. La excelencia, y más entre los creyentes, debe percibirse en nuestro trato a los demás, el respeto y la bondad deben florecer con los que nos rodean.

Salmo 78:72 Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón; los pastoreó con la pericia de sus manos.

Volviendo a la realidad de la excelencia en nuestras iglesias, doy gracias a Dios pues cada vez más músicos cristianos luchan por hacer las cosas mejor. Músicos que se han formado profundamente, que ensayan y trabajan desde sus casas y que están dispuestos a invertir el tiempo que sea necesario hasta que las cosas se hagan bien.

Pero a veces tristemente, confundimos la excelencia con lo complejo. Creemos que hacer las cosas excelentemente significa recargar de arreglos, de instrumentación o virtuosismo nuestras canciones o elaborar un programa excesivamente cargado. En mi opinión, las cosas sencillas, pero bien hechas, son las que marcan la diferencia.

Como ingeniero de sonido valoro mucho que la banda de música, a la que tengo que sonorizar o grabar, ocupe la instrumentación justa y necesaria para hacer su música. Normalmente cuando los músicos vienen con mucha instrumentación y cambios continuos, también vienen con las ideas poco claras y el concepto diluido, pretendiendo, en muchas ocasiones, solucionar su inseguridad o desconocimiento, complicando aún más las cosas.

Y es que la excelencia y la sencillez van de la mano.

Otro peligro en el que podemos caer, a la hora de entender y vivir la excelencia, es cuando ésta se convierte en la meta principal de nuestro ministerio, nuestra creación, nuestra

interpretación, etc. A primera vista es lícito, es bueno ver que una persona quiere hacer las cosas bien, pero si es este nuestro objetivo real, en el fondo lo que estamos reflejando es nuestro propio orgullo.

Dice Josep Laporta en uno de sus artículos sobre este tema:

Excelencia no es sinónimo de perfeccionismo. A pesar de que se puedan parecer e incluso tener puntos en común, el primer concepto es una actitud de dar siempre lo mejor de uno mismo, mientras el segundo es una obsesión por conseguir lo absoluto sea como sea.

Por tanto, la excelencia no es un fin en sí misma, sino un fruto de nuestra identidad en Dios, de su

imagen en nosotros, y estoy convencido, que el creyente auténtico no es compatible con la mediocridad.

Mat 12:33 *Si el árbol es bueno, su fruto es bueno; si el árbol es malo, su fruto es malo, porque por el fruto se conoce el árbol.*

No quiero acabar este artículo sin contemplar el concepto de globalidad en la excelencia. Siempre que presento esta idea argumento el mismo texto bíblico: Marcos 11:4 al 11.

Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron.

Algunos de los que estaban allí les preguntaron:

¿Qué hacéis desatando el pollino?

Ellos entonces les dijeron como Jesús había dicho, y los dejaron ir.

Trajeron el pollino a Jesús, echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él.

También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino.

Los que iban delante y los que venían detrás gritaban, diciendo:

¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosana en las alturas!

Entró Jesús en Jerusalén y fue al templo

Es interesante que si interpretamos este pasaje, sin conocer el contexto,

tal vez argumentaríamos: *“pero siendo Jesús, ¿Por qué entró en un pollino? Era su entrada triunfal en Jerusalem y no usó ni ejércitos, ni grandes pasacalles.”*

Podríamos dudar en la poca excelencia, o tal vez, la mediocridad en su proceder, pero si profundizamos un poco más descubrimos que: en primer lugar Jesús fue obediente en cumplimiento a la profecía en Zacarías 9:9,

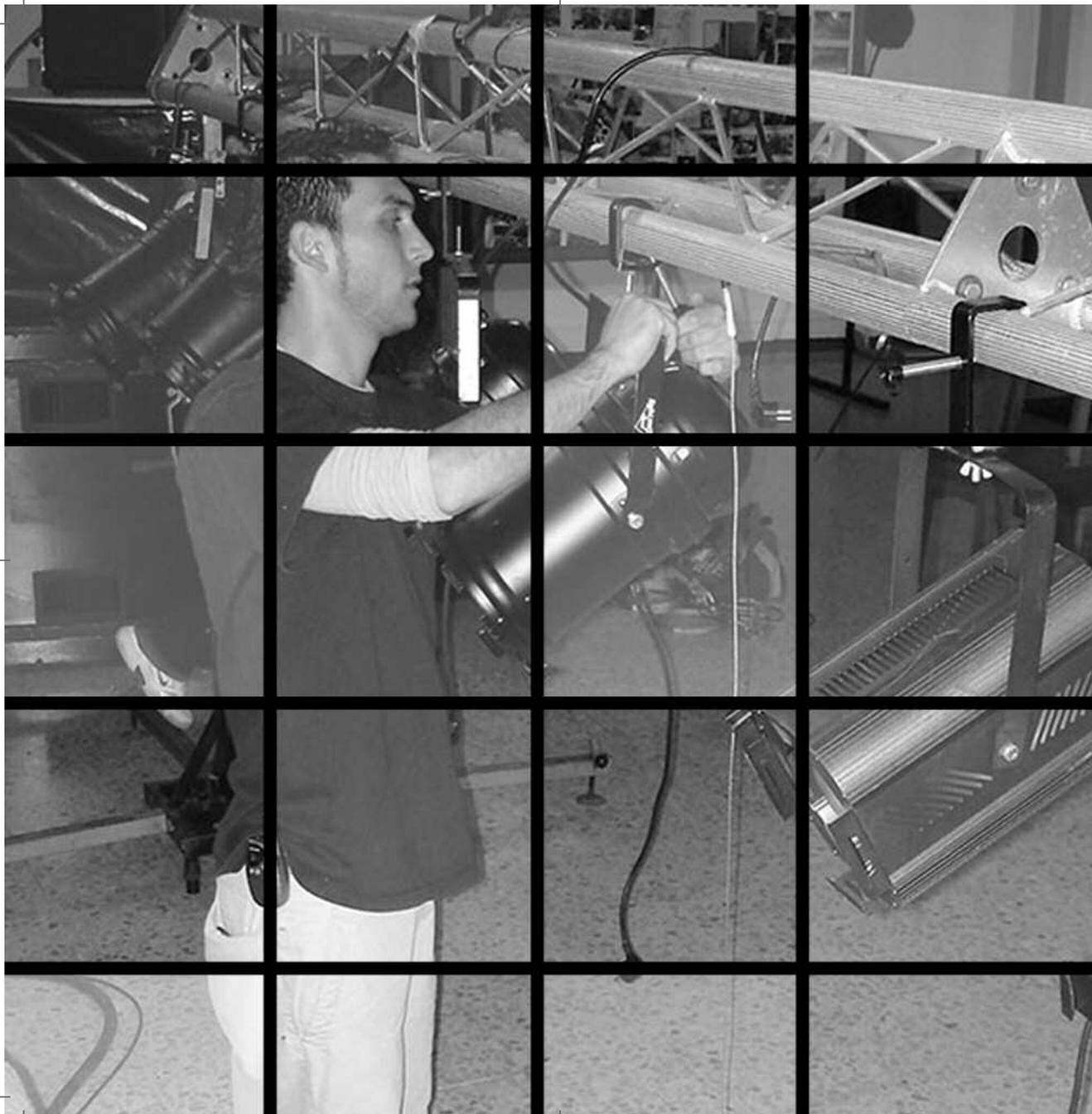
¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu rey vendrá a ti, justo y salvador, pero humilde, cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

En segundo lugar, Jesús usó un formato que demostraba que era un rey

distinto al esperado, que aún siendo Dios y Todopoderoso, sus riquezas no son de este mundo. Y por último demuestra un rey cercano a su pueblo, sin mediadores, que ésta interesado en las personas y no en lo que éstas pueden hacer para Él.

Después de analizar la situación desde un enfoque global, llegamos a la conclusión de que Jesús fue excelente en su forma de actuar.

Siempre debemos conocer el objetivo de lo que hacemos y analizar si hemos sido excelentes en base al nivel de cumplimiento de éste. No podemos poner por delante el cómo y la forma, pues aún siendo también importantes, nos pueden robar el gozo de ver cumplida nuestra misión.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Analiza tu percepción personal sobre la excelencia. ¿Qué puntos debes fortalecer?
2. Comenta que perspectiva sobre este concepto te ha llamado más la atención y conéctalo con ejemplos de tu vida y tu ministerio.
3. Participa en un diálogo de grupo sobre la siguiente cuestión: ¿Hasta dónde debo supeditar la calidad de mi trabajo por conseguir el objetivo deseado?

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD



QUE HACER CON EL DINERO

La música es algo espiritual. el negocio de la música no lo es. Van Morrison: cantante compositor irlandés, 1945.

Estoy convencido que entramos en el capítulo más delicado. ¿Qué hacemos con el dinero? ¿Puedo o no exigir una cantidad económica cuando me invitan? ¿Qué hago si no me pagan?

Y es que todo comienza desde nosotros mismos, pues donde está nuestro tesoro ahí está también nuestro corazón. Necesitamos pararnos en primer lugar y preguntarnos ¿De quién procede la riqueza? ¿Quién realmente nos provee? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a hacer o no, a sacrificar e incluso a contribuir desinteresadamente?

En España este tema siempre ha traído conflictos y tensiones. Desde el lado de las iglesias u organizadores, he visto como alguno de ellos han llegado incluso a tener que hipotecar sus casas para poder afrontar las deudas contraídas. Otros en cambio, no han deparado en los costes del evento organizado y no han llegado a cubrir ni siquiera los gastos básicos. Por otro lado, desde los músicos, he visto contratos millonarios para la participación musical en un acto evangelístico, con condiciones logísticas y técnicas imposibles de alcanzar económicamente y en cambio, otros que van a cantar a una iglesia, cubren por ellos mismos todos sus gastos y no admiten ofrenda.

Creo que cada caso es único y es difícil poder generalizar en cuanto a

este tema, pero debemos buscar un equilibrio. **Para mí la clave está en una gestión justa.** ¿Qué quiero decir con esto? Pues que debemos, en todo momento, hacer balance entre dos realidades básicas: una es que cuando participamos musicalmente estamos realmente haciendo ministerio y otra, que el obrero es digno de su salario.

Debemos reflexionar desde ambos lados, desde el que invita y desde el invitado, para poder establecer una gestión económica justa: que sea real a las posibilidades de la iglesia anfitriona, pero que cuide y bendiga, de forma justa, al obrero digno de su salario.

Vamos a entender mejor todo esto a partir las palabras de Eliseo Vila

(director de CLIE), quien resalta el equilibrio entre ministerio y negocio, como clave del éxito:

Una cosa no existe sin la otra; pero tampoco puede sobrepujar y dominar a la otra. En la música cristiana, el fin y los medios deben coexistir en armonía y operar en un equilibrio total, cosa difícil de conseguir y de mantener.

Si colocamos el negocio por encima del ministerio, o sea, si damos más importancia a los medios que al fin y ponemos todo nuestro énfasis exclusivamente en los aspectos comerciales -vender y ganar dinero-, acabaremos perdiendo de vista el ministerio, olvidándonos de la calidad del mensaje que intentamos comunicar, considerando la música cristiana como una «industria», tratando a los dis-

cos cristianos como cualquier otra «mercancía» y convirtiendo a las productoras y distribuidoras cristianas en un puro negocio, una mera fuente de lucro, como pueda ser una zapatería o una fábrica de cosméticos.

El fin quedará, pues, eclipsado por los medios, de tal forma que el esfuerzo necesario para llevarlo a término no tendrá sentido desde la perspectiva del ministerio.

Por contra, si colocamos el ministerio por encima del negocio, dejándonos arrastrar excesivamente por el objetivo espiritual del fin, y empezamos a editar discos simplemente porque estamos convencidos de que son buenos y necesarios, aunque no se vendan, a bajar los precios para hacerlos más asequibles, a conceder altos descuentos, a dar créditos que después no po-

dremos cobrar, o a regalar música sin medida a todos aquellos que vemos que no tienen medios económicos para comprarla, estaremos sin duda, potenciando el ministerio, potenciando el fin; pero de lo que tampoco hay duda es de que, al cabo de poco tiempo, la editorial o la productora que siga semejantes criterios, a menos que tenga fuentes de financiación externas, ajenas a las de su propio funcionamiento (entiéndase donaciones y subvenciones denominacionales o institucionales), tendrá que suspender pagos y cerrar por quiebra económica, con lo que terminaremos, aún peor, matando el fin y destruyendo el ministerio con nuestro propio esfuerzo para llevarlo a cabo.

No queda más remedio, por tanto, que trazar una línea divisoria que

marque los límites del justo equilibrio entre ambos aspectos, al objeto de mantenerlos en una relación correcta, sin que uno domine por encima del otro y destruya el uno los objetivos del otro.

Actualmente España, está en un proceso de reeducación en este tema. Hasta hace algunos años, se veía mal entre las iglesias, la entrega de una ofrenda a los músicos que participaban como invitados a un acto musical. En nuestros días, cada vez más pastores entienden la necesidad de cuidar y bendecir el ministerio de nuestros músicos, y ésto ha permitido la proliferación de nuevos grupos y cantantes cristianos.

Tal vez nos toca armarnos de paciencia y entender que estamos aún

en un proceso de cambio. Sea que estás comenzando o ya en el camino, será bueno cuidar algunos detalles que a continuación paso a presentar:

Busca una persona que lo gestione. Una de las cosas que lo hace aún más difícil, es la situación en la que nos vemos envueltos cuando toca hablar de dinero, de exigir el pago de los gastos y la ofrenda. Después de años, me he dado cuenta que es más fácil que estas gestiones las haga una tercera persona, que incluso no necesita acompañar a los músicos, pero que sí cuida que todos los costes y acuerdos se cumplan. Una persona que indica a la iglesia la cuantía de los gastos y asegura todos los detalles logísticos e incluso elabora un acuerdo formal.

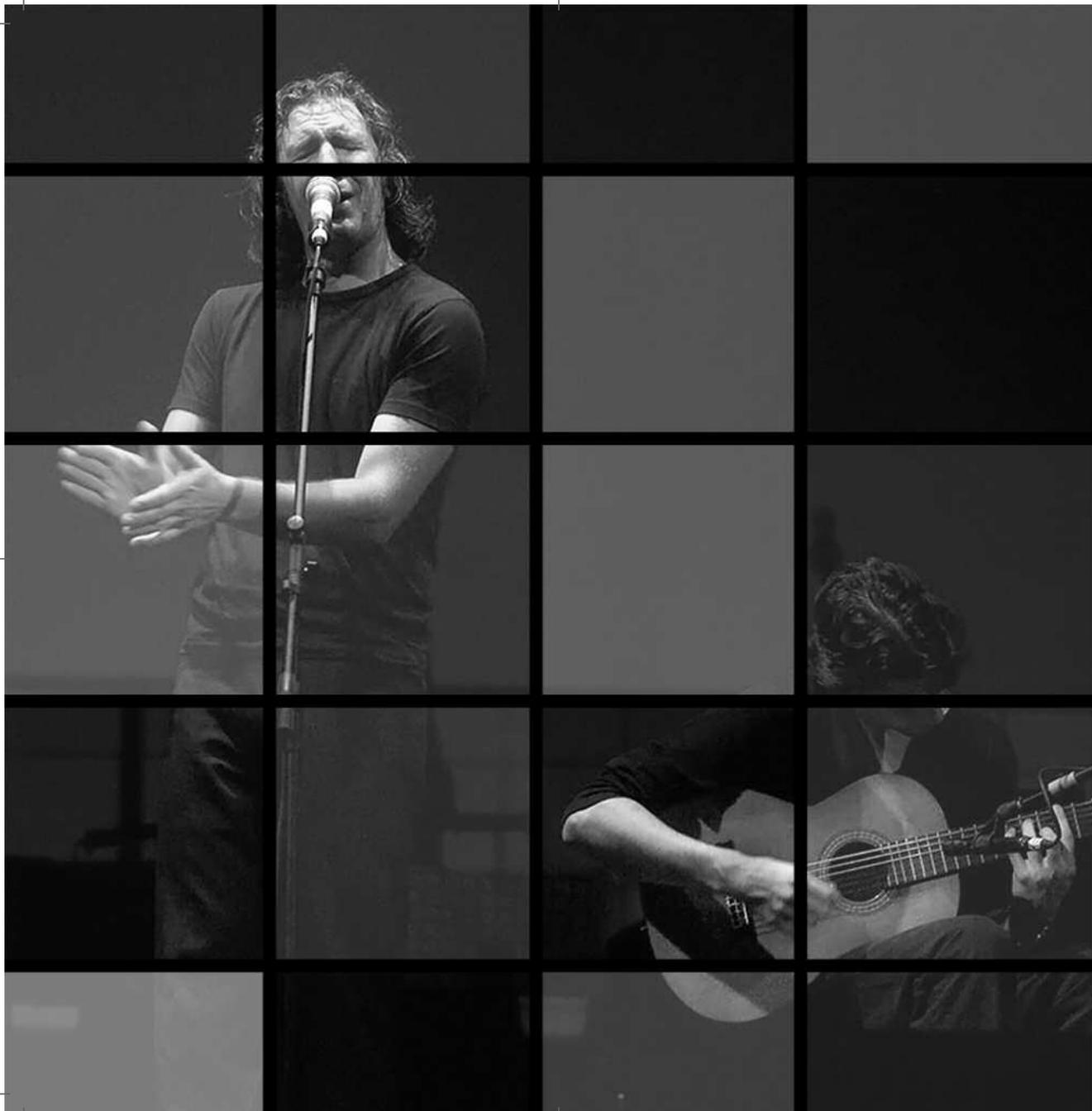
Llega a un acuerdo formal por escrito. No necesariamente debe ser un contrato oficial, pero sí que lo que se gestione quede reflejado en papel. Parece poco frío y poco cristiano, pero soluciona muchísimos malos entendidos y desacuerdos. No olvides incluir todos los detalles que creas sean necesarios.

Establece unos mínimos. Creo que a veces hemos pasado de un extremo a otro. Recuerdo una gira donde por varios días me tocó dormir en una mesa de ping pong, claro con manta y almohada, pero estuve con dolores de espalda casi una semana. No estoy diciendo que debemos pedir los mejores hoteles, pero sí unos mínimos. Debemos vigilar que las condiciones logísticas cumplan al menos, unos requisitos de comodidad y estabilidad. Deta-

les como no viajar más de tres horas por día de concierto, que las comidas se hagan en horario adecuado y con una dieta equilibrada, cuidado en el desarrollo de horario, etc, no son exigencias de “artista”, son detalles básicos que ayudarán a cumplir con una mayor excelencia nuestra labor.

Utiliza también la Fe. Doy gracias a Dios por las oportunidades que he

tenido de ministrar en lugares, que aun no cumpliendo los mínimos establecidos, después de orar y buscar la dirección divina, hemos decidido apoyar. No cierres la puerta de tu colaboración sólo por que las cuentas no salgan, recuerda que estás haciendo ministerio y es Dios el proveedor para nuestras vidas. Analiza cada situación y déjate guiar por el Espíritu Santo.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Cuenta tus experiencias positivas y negativas sobre este tema al grupo.
2. Analiza la idea de un acuerdo formal por escrito. Escribe un esquema de los puntos más importantes e incluye detalles que no se deben olvidar.
3. En tu situación personal (con tu banda, tu coro, etc) ¿cuál sería una gestión justa?

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música es lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD



LA MÚSICA EL LENGUAJE DE TU VIDA

LA MÚSICA EL LENGUAJE DE TU VIDA

“La música empieza donde se acaba el lenguaje.”

E.T.A. Hoffmann (1776-1822) Escritor, pintor y músico alemán.

En la actualidad existe una discrepancia entre si la música se considera un lenguaje universal o no. Es verdad que carece de contenido semántico,

pero no por ello se puede negar que la música sea un lenguaje, ya que sí existe una comunicación y una expresión, con sus códigos específicos de representación e interpretación. Además es un lenguaje hecho arte, aún más expresivo si cabe que la misma lengua.

Por tanto, la música, es uno de los contextos donde el hombre ha sido

capaz de plasmar, de forma destacada, tanto ideas, sentimientos e ideologías. La música brota de la forma de vida de un pueblo, y es a través de ella como podemos conocer, valorar y respetar, la identidad y las características culturales de este.

La iglesia, desde sus orígenes, ha entendido la dimensión comunicativa de la música y ha incorporado ésta como un elemento básico en su liturgia. No sólo por su capacidad de hacer del contenido (la letra), un discurso más personal, más cercano y comunitario, sino también por su dimensión espiritual. La música no se limita a transmitir sentimientos en su total pureza, sino es capaz de romper esta barrera y convertirse en una forma otorgada por Dios para la expresión de adoración hacia Él.

Pero el creyente no sólo puede conectar con la música a nivel vertical, es decir nosotros y Dios, sino también a nivel horizontal. A través de la música, podemos comunicar un mensaje de vida al mundo, podemos comunicar nuestra identidad como creyentes, cómo vivimos la vida y nuestra cosmovisión de ella, tal y como hablabamos en el capítulo uno.

En España, durante la última década, la utilización de la música como herramienta evangelística ha caído paulatinamente en desuso, al menos en el sentido de música portadora de un mensaje directo de salvación. Estoy seguro que son muchos elementos a considerar que han provocado esta reacción, internos y externos a nosotros, pero hay algo que me gustaría puntualizar. Tal vez, el error

más significativo, en el que hemos tropezado, ha sido utilizar la música para convencer de que Jesucristo es el Salvador. Estoy seguro que nuestras intenciones siempre han sido buenas, pero ante un mensaje que da la sensación de querer imponer algo o que se presenta como proselitista, probablemente sólo se consiga provocar en el receptor aversión al mensaje, y al mismo tiempo, una enorme frustración en el emisor.

Debemos recordar que es sólo el Espíritu Santo quien tiene la autoridad y la capacidad de traer convencimiento al corazón de las personas.

Hemos hecho tanto énfasis en los temas espirituales, que nuestro contenido se ha vuelto artificial. Por eso nuestra música necesita reflejar la

realidad cotidiana de nuestras vidas y de lo que somos.

Leamos a Joan Armand del grupo cristiano español de RAP: PRAXIZ

Jesucristo es el mejor ejemplo de comunicación del Evangelio, ya que tenía muy claro que las personas tenían necesidades en cada una de estas tres áreas, y desarrolló su ministerio basándolo en atender todas estas necesidades, identificando en cada momento si eran emocionales, físicas o espirituales, y todo con amor desinteresado. Fue el amor verdadero y la compasión por aquellas personas necesitadas que reveló su divina identidad a todo aquel que se le acercaba.

Es curioso ver que los grupos que más han trascendido en la historia

de la música han sido aquellos que han atendido voluntaria o involuntariamente las necesidades de la persona en cada una de sus áreas. La clave del éxito fue que la gente se sentía identificada con lo que decían, ya sea por sus formas o por su contenido. Eran creíbles, lo cual hacía que su mensaje fuera relevante.

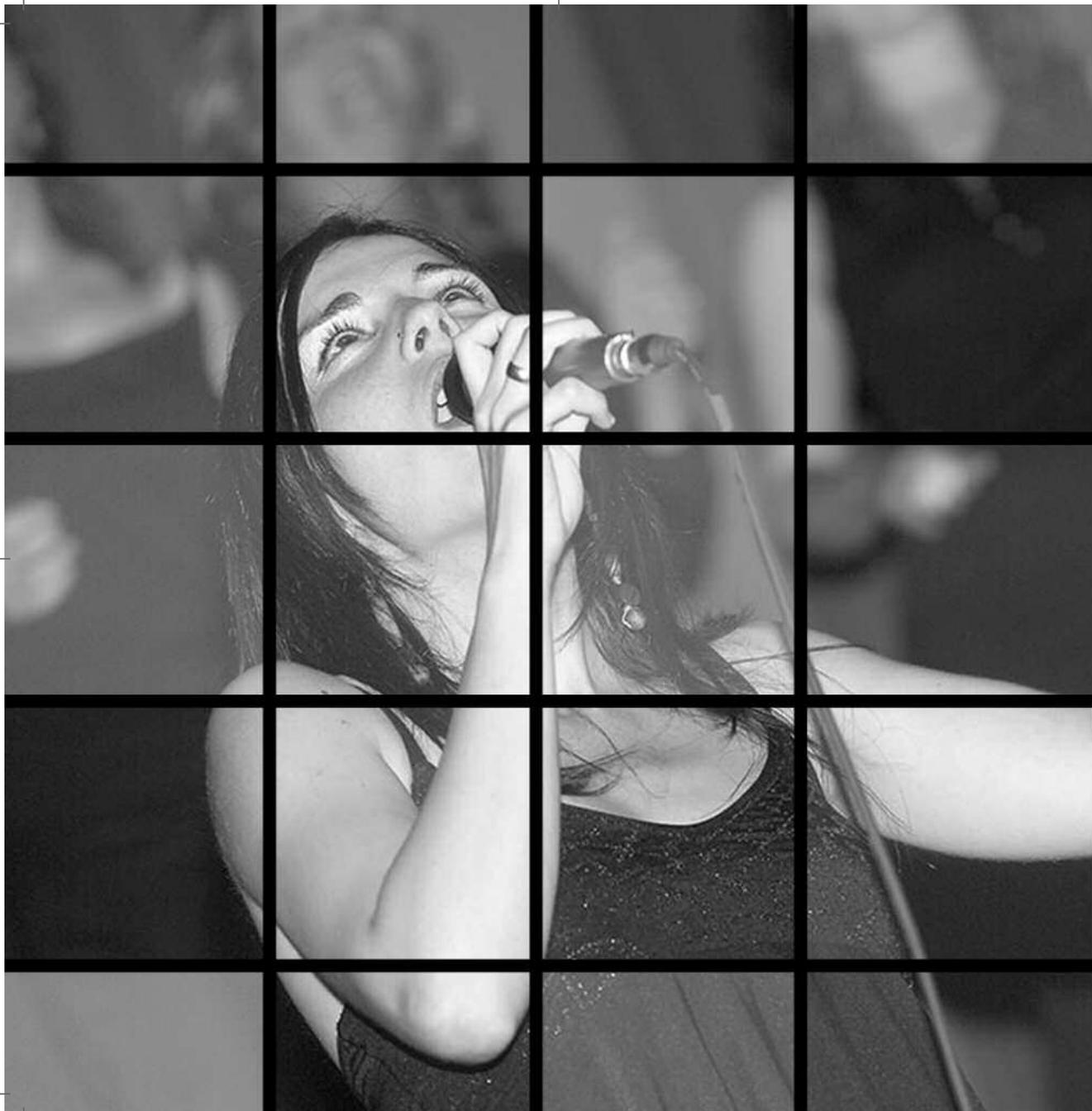
Los únicos ideales que vale la pena tener son los que puedes aplicar a la vida diaria. Y al mundo.
BONO

Muchas veces los cristianos llevamos nuestra música con un mensaje totalmente ajeno a las personas, incluso en el lenguaje, y por esta razón nuestro mensaje no ha tenido ningun-

na relevancia. Se ha querido transmitir pero no se ha comunicado.

Con estas palabras no estamos diciendo que escondamos lo que somos, al contrario, se trata de ser más que nunca lo que somos. Que nuestras canciones hablen de la vida cotidiana, de cómo afrontamos los problemas, de cuáles son nuestros valores.

Y es que en la actualidad, la sociedad postmoderna es más que nunca, reacia a dar credibilidad a un mensaje que sólo se proclama, pero si respeta, incluso aunque no esté de acuerdo, un mensaje que se vive con autenticidad.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Analiza vuestras canciones o de un grupo cercano a vosotros en base a las propuestas de este capítulo.
2. Comenta cual ha sido el feedback de gente cristiana o no hacia vuestras letras.
3. ¿Qué canción, de vuestro repertorio ha impactado más la vida de otros? Explica porqué.

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?

2. Encontrando un lugar en esto de la música

3. Adoración con equilibrio

4. Y dónde quedó la excelencia

5. Qué hacer con el dinero

6. La música el lenguaje de tu vida

7. Por qué invertir en otros músicos

8. Tu coro, tu banda, ... TU COMUNIDAD



POR QUÉ INVERTIR EN OTROS MÚSICOS

POR QUÉ INVERTIR EN OTROS MÚSICOS

Como decíamos anteriormente, los creyentes disfrutaban del contexto de la comunidad cristiana como base para su desarrollo personal y espiritual. Tal vez si pudiésemos destacar una acción bíblica entre los miembros de una comunidad, sería el discipulado. Somos discípulos y al mismo tiempo discipulamos. Aunque no nos sintamos preparados, aunque

nos guste más o menos, pero en mayor o menor medida ésta es una realidad natural. Somos influenciados por otros, y al mismo tiempo, nosotros somos también de influencia. Y de esta realidad ni los músicos se escapan.

La Biblia está llena de ejemplos de discipulado, los cuales nos muestran

ser una práctica habitual del creyente. A continuación nombraremos los más destacados:

Antiguo Testamento:

Jetro y Moisés (Éxodo 18)

Moisés y Josué (Deuteronomio 31)

Moisés y Caleb (Números 13 y 14)

Samuel y Saul (1 Samuel 9-15)

Samuel y David (1 Samuel 16; 19)

Jonatán y David (1 Samuel 18-20)

Elías y Eliseo (1 Reyes 19)

Nuevo Testamento:

Pablo y Bernabé (Hechos 4, 9 y 11)

Priscila y Aquilas de Apolos (Hechos 18)

Pablo y Timoteo (Hechos 16; Filipenses 2; 1 y 2 Timoteo)

Pablo y Tito (2 Corintios 7:6, 13-15; Tito)

Como cristianos no podemos eludir nuestro llamado a “Id y Haced Discípulos”. La acción que produjo el efecto más multiplicativo en Jesús, no fueron sus milagros, ni siquiera sus palabras, fue la inversión en las vidas de sus 12 discípulos.

Según Bob Biehl el discipulado es:

Como tener un tío que se preocupa por ti durante toda una vida y quiere que te vaya bien... que tengas éxito. No es tu competidor; está ahí para animarte, no para desanimarte, o competir contigo. No es tu crítico sino tu fan.

Para Howard Hendricks es:

El proceso de reproducir el carácter que Cristo está reproduciendo en ti. Jesús mismo en la vida de otras personas.

Recuerdo de pequeño cuando fui discipulado, era una clase cada martes de doctrina básica y se limitaba a una exposición de conceptos bíblicos. Sin dejar de dar el lugar a la Palabra que le corresponde, debemos en-

tender que el discipulado es más que una transferencia de contenidos, es la acción comprometida desde nuestra parte, para mantener una relación estrecha, transparente y espiritualmente sana con nuestros discípulos, donde en la medida de lo posible, se atiendan a sus necesidades, se potencien sus capacidades y se les facilite el buen desarrollo de su crecimiento personal, íntegro y espiritual.

Quiero recalcar que el marco perfecto para desarrollar un discipulado sano es la Iglesia local. Yo mismo en la actualidad aún discipulando a músicos que son de otras congregaciones, procuro llevar un proceso bien coordinado y supervisado por sus pastores. Y aunque la conexión artístico-profesional que podemos

tener entre los músicos, está, en muchos casos, lejos del alcance de sus líderes locales, son ellos los que tienen la responsabilidad y autoridad delante de Dios para con sus vidas.

Es por eso que no podemos construir nuestra carrera musical solos. Hace años que descubrí que la mejor manera de aprender se produce cuando enseñamos a otros. Comunicar nuestros conocimientos y compartir nuestras experiencias nos ayudan a ordenar nuestras ideas, fortalecer nuestro carácter y recurrir lagunas formativas.

La música provee de forma natural procesos para el discipulado. La figura del manager con su banda, la del productor musical y su cantante, la del líder de un coro o grupo de ala-

banza, la de un profesor de música, son figuras de influencia, que facilitan relaciones significativas, para desarrollar el discipulado, además del trabajo profesional o técnico. Por tanto, somos nosotros quienes elegimos la dimensión espiritual a la que queremos llevar nuestro lugar de influencia.

Pero ¿por dónde empezar?

1. Ora a Dios, conjuntamente con tu liderazgo, para buscar tus posibles discípulos.
2. Observa con oración al posible candidato.
3. Tras una fase de evaluación de sus necesidades y tener claro el deseo de apostar por esta perso-

na, acércate a ella y ofrécele tu acompañamiento.

4. Pasa tiempo junto a esta persona para conocerla y darte a conocer.
5. Establece una serie de objetivos, duración y formato. (Qué, cuándo, quién, cómo, cuánto etc.)
6. Ahora sólo te queda comenzar y disfrutar de este hermoso viaje.

Por último y dando la vuelta a la moneda, quiero animarte a no sólo discipular sino también dejarnos discipular. La necesidad de crecer es algo que debe permanecer siempre en nosotros. No conozco líderes con éxito que no se mantengan siendo discipulados. Si no somos guiados, probablemente tampoco podremos guiar.

Rendir cuentas es un valor que no debemos nunca olvidar y dejar de realizar.

Miguel Castillo nos presenta tres características que deben permanecer siempre en el discípulo.

HUMILDAD *Saber reconocer que no lo sabes todo, ni nunca lo sabrás todo y que siempre hay otros que pueden enseñarte cosas nuevas. Que siempre estamos en constante crecimiento. (Filipenses 1:6)*

HAMBRE *Establece metas, nunca te conformes, cuestiona todo lo que puedas. Conviértete en un estudiante eterno. Como si cada día jugáramos un nuevo partido de fútbol, cada día hay que entrar al campo con hambre de gol y de ganar.*

TOMA LA INICIATIVA *No podemos esperar que quien nos discipula esté detrás de nosotros. Tenemos que tomar la iniciativa de buscarle, de preguntarle, de investigar, de descubrir.*

Inundemos nuestros contextos musicales de relaciones significativas, que trascienda a lo espiritual y que impacten en nuestras vidas y salpiquen las vidas de otros.



PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Comenta con otros si estás discipulando y/o siendo discipulado.
2. Analiza los elementos más positivos de tu experiencia como discípulo. ¿Qué cosas destacarías de este proceso como importantes para tu vida? ¿Cómo han ayudado en tu crecimiento espiritual?
3. Comenta como desarrollas tu discipulado con otros: materiales que usas, regularidad de encuentros, etc.

1. Música: ¿cristiana o no cristiana?
2. Encontrando un lugar en esto de la música
3. Adoración con equilibrio
4. Y dónde quedó la excelencia
5. Qué hacer con el dinero
6. La música el lenguaje de tu vida
7. Por qué invertir en otros músicos
8. Tu coro, tu banda, ... **TU COMUNIDAD**



TU CORO, TU BANDA... TU COMUNIDAD

TU CORO TU BANDA... TU COMUNIDAD

Desde hace siglos y sobre todo en Europa, hemos acuñado un estilo de iglesia más cercano a la liturgia y/o a la ceremonia, poniendo el acento en el programa dominical y desligándolo así del enfoque de la iglesia primitiva: la vida en comunidad, las reuniones en las casas, el compartir todo, etc. En la actualidad, muchos

cristianos consideran la iglesia sólo como un lugar donde el domingo reunirse con otros creyentes por un par de horas los domingos.

En otros casos, hemos confundido, y esto es más en Latinoamérica, la vida de iglesia con las actividades, y vamos de actividad en actividad,

dibujando nuestros mejores y peores momentos espirituales, en base a la calidad de las reuniones a las que asistimos y/u organizamos.

En España, durante los últimos años, se ha levantado una inquietud desde el liderazgo pastoral para romper este dualismo que nos caracteriza: siendo cristianos el domingo o cuando estamos en el local de culto y seculares el resto de la semana, cuando estamos en nuestros trabajos y deberes cotidianos.

La verdad es que, si limitamos nuestra vida espiritual al culto dominical, estamos quedándonos en la superficie de nuestra identidad como creyentes. Además, necesitamos más que una o dos reuniones a la se-

mana para poder experimentar lo que significa la comunidad. Cada cristiano necesita un contexto donde poder crecer apoyado y apoyando a otros, donde poder ser restaurado, donde poner en práctica sus dones, donde exhortar y ser exhortado, en definitiva una familia espiritual, y ésta es la esencia de la Iglesia, una comunidad viva que ayuda al creyente en su crecimiento.

Ante esta realidad, la Iglesia no se ha quedado quieta, y doy gracias a Dios por todas las iniciativas a nivel mundial, que viendo esta necesidad, han planteado programas, con mayor o menor acierto, que estimulan la vida en comunidad y que rompen con esta falsa religiosidad, a través de células, grupos de hogar, etc.

Ojo, no estoy diciendo que el culto y otras reuniones de la iglesia no son importantes, claro que sí. La iglesia local ha sido creada por Dios para llevar la Gran Comisión y ayudar a los cristianos a guardar la Palabra, y es por eso que necesitamos reunirnos. Pero también debe caracterizarse por cultivar el desarrollo de relaciones entre sus miembros, por promover la fraternidad, por compartir desinteresadamente, por estimular a la humildad y la transparencia, y ésto no se consigue sólo con reuniones. La iglesia necesita hacer VIDA EN COMUNIDAD.

Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Hechos 2:44 al 47

Según Dietrich Bonhoeffer:

La fraternidad cristiana no es un ideal a realizar sino una realidad creada por Dios en Cristo, de la que él nos permite participar. En la medida en que aprendamos a reconocer que Jesucristo es verdaderamente el fundamento, el motor y la promesa de nuestra comunidad, en esa misma medida aprenderemos a pensar en ella, a orar y esperar por ella, con serenidad.

Permíteme conectar ahora esta realidad con la música. Dice **Paul Hindemith** (compositor y violinista alemán: 1895-1963): *No puede haber enemistad entre quienes componen música juntos, al menos mientras dure esa música.*

La música es uno de los mejores contextos naturales que provocan desarrollo de comunidades. Te lo explico con otras palabras: las personas que cantan en un coro o tocan en un mismo grupo musical, presentan vínculos más fuertes de lo habitual y establecen más rápidamente relaciones significativas y corporativismo.

Doy gracias a Dios por esta realidad, pues durante muchos años, creyentes de todo el mundo han renovado su fe y crecido espiritualmente gra-

cias a una comunidad cristiana vinculada a una actividad musical como un coro, un grupo de música, una banda, etc. Creyentes apáticos en sus congregaciones locales, que encontraron en sus agrupaciones musicales, un aliciente que trascendió, no sólo a lo musical sino también a lo espiritual.

Quiero animarte a visualizar tu contexto musical como un espacio donde puedes encontrar y potenciar la comunidad espiritual. Durante años he dirigido coros de iglesias en España: coros de niños, jóvenes y adultos. Los primeros años me limitaba a realizar una actividad musical, hasta que fui descubriendo la oportunidad que tenía de ser una influencia también espiritual entre los integrantes de los coros, de que para muchos el

coro era más que un lugar donde ensayar música, se convertía en su lugar de inspiración, de desarrollo de sus dones, de establecimiento de relaciones con valor espiritual y Dios me recondujo de una dirección musical a un ministerio pastoral.

Nuevamente Dietrich Bonhoeffer nos ayuda a entender la dimensión espiritual de la comunidad cristiana en contraposición a una comunidad cristiana sólo social o psíquica.

Comunidad espiritual es la comunión de todos los llamados por Cristo, comunidad psíquica es la comunión de las almas «piadosas». La una es el ámbito de la transparencia, de la caridad fraterna, del ágape; la otra, del eros, del amor más o menos desinteresado. La una implica el servicio fraterno ordenado; la otra, la

codicia. La primera se caracteriza por una actitud de humildad y de sumisión hacia los hermanos; la segunda, por una servidumbre más o menos hipócrita a los propios deseos.

En la comunidad espiritual únicamente es la palabra de Dios la que domina; en la comunidad «piadosa» es el hombre quien, junto a la palabra de Dios, pretende dominar con su experiencia, su fuerza, su capacidad de sugestión y su magia religiosa.

Actualmente en España, la estrategia evangelística con música se está enfocando hacia los contextos de comunidad. El mensaje directo a través de las letras de las canciones, está dando paso a formaciones musicales, sobre todo relacionadas con gospel, donde participan también no creyentes que no sólo escu-

chan un mensaje, sino que tienen la oportunidad de descubrirlo encarnado en la vida de sus compañeros.

Para acabar este capítulo, me gustaría proponerte reflexionar, a la luz de la Palabra, en ejercicios que nos ayudarán a estimular la fraternidad cristiana en nuestros contextos musicales, donde todos pongamos en práctica el amor en Cristo, donde todos miremos por encima de las metas, el corazón del otro y en concordancia a las exhortaciones de Pablo:

Rom.12.10. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Amar a tu compañero con sus virtudes y sus defectos, sin supeditar tu empatía hacia él, a los resultados de

su producción o su capacidad musical. Esto no es fácil y requiere que

Dios vaya formando, también en ti, el corazón con el que Él nos ama.

Rom.12.11. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

Ser constantes y excelentes en nuestras responsabilidades con otros, entendiendo, el valor de servicio a los demás como a uno mismo. Si descuidamos nuestro compromiso con otros, estamos también descuidando el respeto y el amor por ellos.

Rom.12.12 y 15 gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

Fomentar las oportunidades para orar juntos, compartiendo nuestras alegrías y también nuestras tristezas. Saber parar y poder ministrar al otro cuando éste lo necesite.

Rom.12.13. compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

Ver cómo un objetivo propio fomenta el desarrollo del resto de tu equipo. Recuerda que nuestro propósito es siempre ayudar a otros a cumplir el propósito de Dios para sus vidas. Entre músicos es muy fácil poner el resultado musical por encima de nuestros propios intereses

Rom.12.14. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

Evitar las críticas entre los miembros del grupo o del coro, saber rechazar a tiempo los comentarios que no edifican. Debemos poner escudo a los comentarios negativos, reconocer las virtudes del ofendido y animar a que se comunique con la persona en cuestión.

Rom.12.16. Unánimes entre vosotros;

Fortalecer los mecanismos de comunicación entre los miembros del equipo, dando lugar a todos, y en la medida de lo posible, en la toma de decisiones.

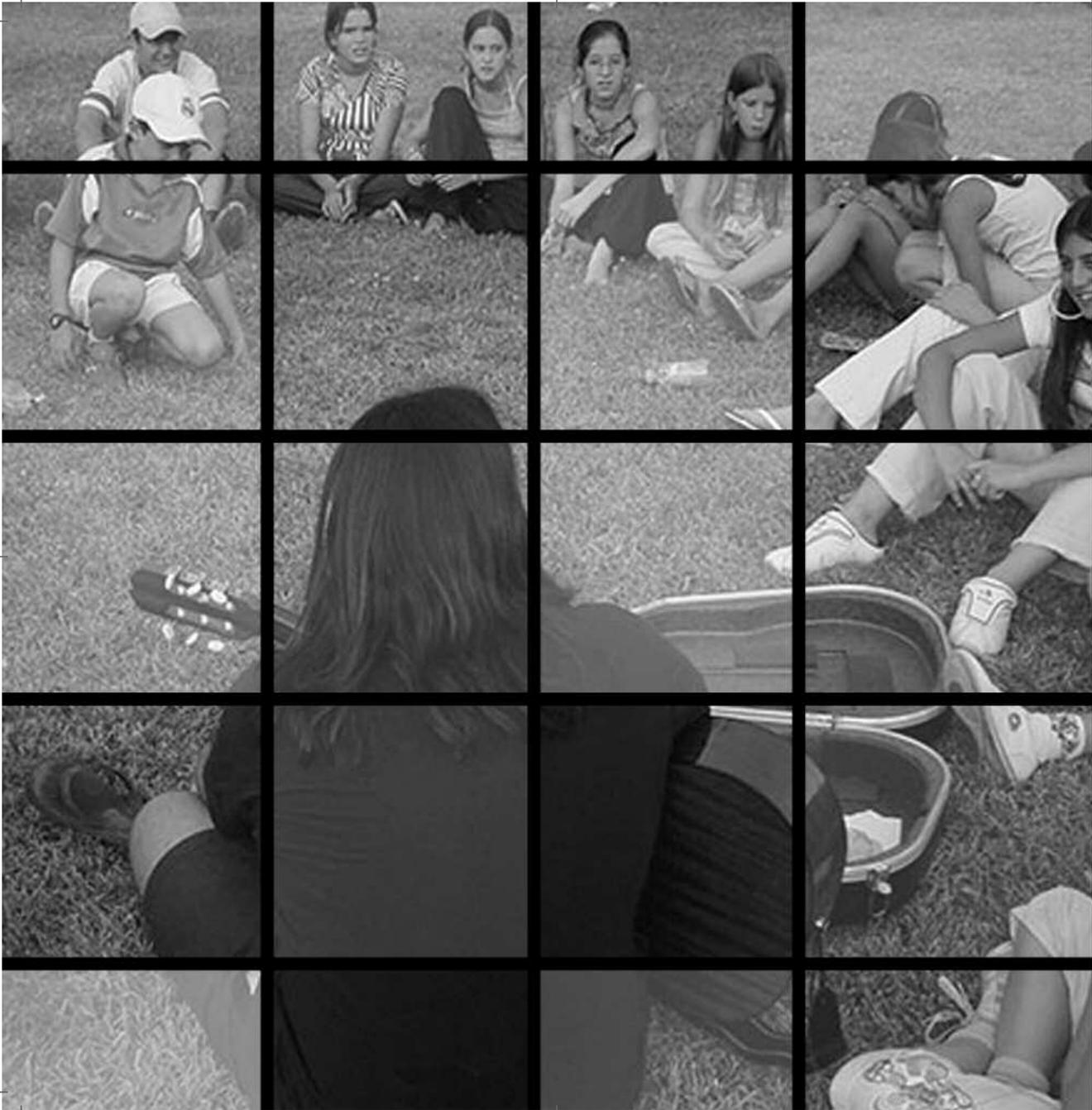
Rom.12.16. no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

Mantener la flexibilidad suficiente para adaptar tu perspectiva a la de otros, incluso cambiarla, si esto ayuda a la ejecución de los objetivos en equipo.

Rom.12.17 y 18 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hom-

bres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

No guardemos heridas unos con otros, utilicemos el diálogo con amor para aclarar conflictos no resueltos y no mantengamos el rencor o el odio en nuestras vidas.

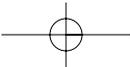
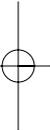


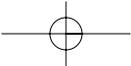
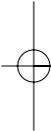
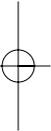
PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. En la actualidad, ¿vives esta experiencia de comunidad? Indica dónde, cómo y qué experiencias significativas destacarías.

2. Analiza tu actividad musical y propón ideas para desarrollar comunidad entre tus contextos musicales.

3. Comenta experiencias positivas que hayas vivido en cuanto a la fraternidad y el compañerismo cristiano en tu banda, tu coro o grupo de alabanza.





me
zzo

www.mezzoproducciones.com

Más que música



**DESARROLLO
DE LÍDERES
Y COMUNIDADES
ESPIRITUALES
A TRAVÉS DE
LA MÚSICA**

Mezzo está formado por una red de coordinadores a pleno tiempo y más de 300 voluntarios, en toda la geografía española, y actualmente también, abriendo puertas en otros países como USA, Marruecos y Portugal.

Coordina todo con una red de estudios de grabación por el país, donde se realizan más de 40 producciones al año.

Cuenta además con todo un equipamiento de sonido, iluminación y multimedia, y profesionales que permite la realización de más de 120 eventos al año por todo el país.

Además cuenta con exposiciones itinerantes sobre Música y Cristianismo y la gestión de salas como La sala E y la sala Encounter para actividades musicales evangelísticas.

Para el desarrollo de líderes, MEZZO realiza una formación anual de líderes para el voluntariado de MEZZO por toda España y la dirección del Instituto MUTE: Formación técnica relacionada con las necesidades que presentan las iglesias.



Para el desarrollo de comunidades entre jóvenes, músicos y artistas, Mezzo realiza:

- **Riderband** Encuentro de bandas en las capitales del país
- **Oasisband** Encuentros regulares con músicos
- **RedARte, PlanetaSur y CiruculArte:** talleres artísticos para la evangelización de jóvenes
- **Plataformas de músicos:** *Punto&Coma* y *PLAMM* (agenda cultural como marco de conexión con los músicos seculares de la ciudad)
- **Células de artistas:** Comunidades espirituales entre profesionales del mundo del arte
- **ONG Músicos Mundi:** trabaja la música y la solidaridad, lanzando programas internacionales de cooperación entre músicos.

Además apoya a proyectos y ministerios de alcanca en ESPAÑA y otros países

- Dirección musical *TVE buenas noticias*
- Producción: *PEC Impact, Mision Posible, Rock&Vida, RockAlerta, Pueblos sin barreras*, etc.
- Asesoramiento y dirección de producción a coros góspel como *Living Water, Blessing, Coro góspel de Madrid, Andalus Gospel, Gospel Extrem*,...
- Desarrollo de recopilatorios de música cristiana en España: *Mezzo1, Mezzo2, Expo Zaragoza, Villancicos góspel, Música y Acción social Comunidad Valenciana*,...
- Apoyo a ministerios evangelísticos nacionales e internacionales como *AGAPE, GBU, JCUM, DECISIÓN, SELA, CANZION, COMPASSION, Fundación ABRE*, etc.



AUTOR DEL LIBRO



Miguel Angel Cano nace en Sevilla en 1971, realiza desde joven sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música.

Es Máster Oficial en Artes Escénicas, Postgrado en gestión cultural, Máster en Sistemas de Formación presencial y a distancia, Especialista Superior Universitario en Informática Educativa, Experto en Derechos de Autor y Propiedad Intelectual y Experto Universitario en desarrollos multimedia por UNED, formación que complementa con estudios de postgrado en Informática Musical en el Laboratorio de música Electroacústica del Reina Sofía, Madrid.

Es Licenciado en Teología con énfasis en Música y Biblia. Diplomado en Educación Musical por la Universidad de Cádiz, con destacadas calificaciones y Especialista en Reeducción y rehabilitación vocal (Postgrado).

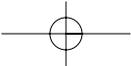
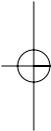
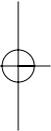
Actualmente realiza su doctorado en Artes Escénicas en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) y Maestría de Estudios Teológicos en MINTS Florida (USA).

Ha publicado más de una decena de libros y participado como productor, músico, compositor y arreglista en más de 50 producciones musicales.

Ha enseñado música y otras áreas afines en Universidades Españolas, seminarios bíblicos y escuelas profesionales de música.

Ha dirigido y gestionado numerosas formaciones musicales en el país, como OCUA, Andalus Gospel, etc, así como eventos de relevancia como PEC, Misión Posible, etc.

Actualmente dirige MEZZO Producciones y es presidente de la ONG Músicos MUNDI y el instituto MUTE.



Libros para recomendar

(Bibliografía utilizada)

- Arte y Biblia. Francis Schaeffer, Ed Peregrino L'Abri SUIZA 1974
- Dilema de arte. Josep Laporta, CLIE Barcelona 1991
- Temas Mezzo. Coord. Miguel Angel Cano, MEZZO Sevilla 2005
- Vida en Comunidad. Dietrich Bonhoeffer, Ed. Sígueme Salamanca 1985.
- Cómo organizar un evento. Miguel A. Cano y Juanjo Chaparro, MEZZO Madrid 2008 y 2009 (2ª edición)
- ¿Quién es y quién fue Jesucristo?. Dietrich Bonhoeffer, Libros del Nopal, Ediciones Ariel, S.A. Barcelona 1971.
- Cara a Cara. Jaime Fernández y Daniel D. Hollingsworth, Ed. Vida 2006
- Comunicación Musical Evangélica. Josep Laporta, CLIE, Barcelona 1985

